
El audiovisual y sus múltiples clasificaciones

The audiovisual and its multiple classifications

Katherine Rivera Valdés

Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saíz Montes de Oca”, Cuba.

Correo electrónico:

katherine.rivera@upr.edu.cu

katherine.rivera@nauta.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3427-0095>

Recibido: 28/08/2021

Aceptado: 05/12/2021

Resumen: Los audiovisuales cobran cada vez más vida en el ámbito educativo y familiar, por lo que entender sus múltiples clasificaciones es necesario para un mejor desarrollo de los niños de la primera infancia. El presente ensayo es una reflexión acerca de las diferentes formas que clasifican al audiovisual; como un medi de enseñanza, medio audiovisual, recurso digital o medio de desarrollo; permitiendo revelar su verdadera utilidad, en aras de que este contribuya al desarrollo integral de los pequeños.

Palabras clave: Audiovisual; Primera Infancia; Medio de desarrollo.

Abstract: Audiovisuals are becoming more and more alive in the educational and family environment, so understanding their multiple classifications is necessary for a better development of early childhood children. This essay is a reflection on the different ways that classify the audiovisual; as a teaching medium, audiovisual medium, digital resource or development medium; allowing to reveal its true usefulness, in order that it contributes to the integral development of the little ones.

Keywords: Audiovisual; Early Childhood; development médium.

Introducción

La sociedad está en constante evolución; los avances científicos y técnicos han llevado a nuevas problemáticas que obligan a reflexionar y aprovechar los progresos tecnológicos para convertir el audiovisual en un medio que propicie el desarrollo. Los medios que se utilizan son diversos, y entre ellos se reconoce al audiovisual como un poderoso medio, que, a pesar de otros adelantos tecnológicos, cada vez cobra más vigencia y encanto.

De acuerdo con Lozada (2019), el audiovisual (AV) “Es cualquier contenido, proveniente del cine, TV, Internet u otro, que esté compuesto por una secuencia de imágenes en movimiento y elementos sonoros, acompañado o no de interactividades y permitan la participación del usuario en menor o mayor medida” (p.3).

Estas razones conducen a considerar el audiovisual un medio, donde intervienen los elementos del lenguaje audiovisual, que producen un mensaje sobre un contexto concreto, con una intención comunicativa, el cual puede ser transmitido a través de los diferentes medios tecnológicos y digitales.

Desde otra mirada, Manovich (2005) tienen en cuenta que es un visualizador de sueños que se ha vuelto realidad y cambia con el tiempo, es un mediador de aprendizaje y medio de socialización que integra saberes y sensibilidades diversas.

Los referidos autores consideran que, a través de elementos como el ritmo, iluminación, color, movimientos, se atribuye un significado al mensaje AV; lo que facilita la comprensión y aprendizaje de sus contenidos evidenciando la pertenencia a determinada cultura.

Otra posición, se refiere a un programa dirigido a cualquiera de los segmentos infantiles según las determinaciones de esta edad (Borona, 2016). Para Noa (2015) es “El producto dirigido a los niños de la primera infancia, se conjugan audio y video, el contenido puede ser de entretenimiento o educativo y se transmite a través de un sistema tecnológico audiovisual” (p.22).

Estas posiciones no son excluyentes; ya que una hace referencia al contenido y la otra a la fuente utilizada para la trasmisión. Se coincide con Noa (2015), al no ver al AV solo para entretener a los pequeños, sino que su contenido puede ser educativo; a la vez que se aproveche la capacidad de percibir, comprender, sentir y disfrutar la belleza estética y sentimientos, se logra el desarrollo de habilidades intelectuales, las relaciones socio afectivas, actitudinales, motivacionales y valorativas, que le permitan potenciar el desarrollo de los niños.

Por tanto, el presente ensayo pretende reflexionar sobre las diversas categorizaciones que se le atribuyen al audiovisual, con el propósito de comprender a partir de sus clasificaciones su uso para el desarrollo infantil.

Desarrollo

Son varios los autores que relacionan el AV con la coexistencia de los diferentes medios que amplían el acceso a la información en el contexto pedagógico, clasificándolo como un medio de enseñanza, ya que actúa como soporte material de los métodos, con el fin de dar cumplimiento al contenido y el propósito de lograr los objetivos planteados en la dirección del proceso enseñanza-aprendizaje. Rodríguez et al. (2015),

Desde la posición anterior, se concluye que este medio mediatiza la relación entre el sujeto y el objeto de la actividad, para lograr la obtención o consolidación de nuevos conocimientos, el desarrollo de hábitos, habilidades y formación de valores por parte de los educandos, por lo que el docente lo utiliza para enseñar, es decir, dirigir el aprendizaje de sus estudiantes.

En correspondencia con lo abordado anteriormente (Valdivia *et al.* 2014), lo asocia como un medio audiovisual, considerando que estos registran, reproducen, difunden mensajes visuales y sonoros para facilitar el conocimiento, y como recurso audiovisual o digital, (Nogales *et al.* 2020).

No obstante, el AV tiene una repercusión más allá del proceso educativo, ya que trasciende del marco de la institución educativa, llegando a la sociedad a través de otros medios tecnológicos, que por su atracción capta la atención de los pequeños. En tanto, este debe ser aprovechado como una vía para el desarrollo infantil.

Una tipología relevante, es la que responde al audiovisual como medio de desarrollo. Al respecto Claro (2002), refiere que el AV no debe usarse solo con fines recreativos: “sino también como medio de desarrollo, como un recurso que brinde a los niños conocimientos, nociones morales, que estimule la creatividad y propicie una comunicación interactiva” (p.65).

Es importante conocer cómo los medios son reflejados por los niños, permitiéndoles “desarrollar capacidades y, al mismo tiempo, descubriendo y entendiendo cómo son y piensan; cómo sienten e integran al mundo de esta manera, mejorando sus oportunidades de desarrollo” (Garzón *et al.*, 2009, p.2).

Ambos autores resaltan, que el mensaje que se trasmite a través del contenido audiovisual, propicio el desarrollo de cualidades y habilidades, no obstante, no centran la atención, en que el AV tenga correspondencia con la edad del niño.

Por lo tanto, se hace necesario plantear la necesidad e importancia de tomar actitudes responsables en relación a los contenidos audiovisuales y la forma en que se comunican llamando la atención que, los medios pueden facilitar u obstaculizar el desarrollo de los pequeños, en dependencia del uso que se le dé al mismo.

Se evidencia que el AV se presenta como un medio al promover el desarrollo y el cambio social, al emitir mensajes debe producir un saber en los receptores que les capacite para una mejor forma de vida en lo personal y en el ámbito colectivo, “la información debe producir conocimiento, pero no cualquier conocimiento, sino el que tiene como resultado esperado el desarrollo” (Garzón *et al.* 2009, p.7).

Indudablemente el AV, es un medio que está al alcance de los niños, por tanto, es necesario hacer una adecuada apreciación de los mimos, ya que a veces los mensajes que portan, en ocasiones son subliminarios y no se expresan en palabras mediante el guión, pero sí a través de la imagen y del lenguaje audiovisual. Estos a su vez posibilitan que el sujeto que lo visualiza se identifique con lo que ocurre, se implique afectivamente en la medida que lo que se cuenta tenga que ver con lo vivido o se acerca a su contexto. En tanto, es necesario que se haga un uso adecuado de los mismos.

Al respecto Torres *et al.* (2018) expresa, que el empleo de este medio le posibilita al niño “fantasear, soñar, conocer el mundo, saber, hacer, ser, pensar, crear, relacionarse con otros niños y por encima de todo ser feliz, sobre la base de las valiosas raíces culturales que guarda cada pueblo” (p.7).

Otro elemento que resalta el autor, es que estimula el desarrollo de los sistemas sensoriales, permitiendo un mayor “desarrollo de la observación, la comprensión y reproducción de modelos donde se integren los patrones sensoriales, los cuales posibilitan la recepción del mensaje televisivo” (p.8). También, destaca que propicia el desarrollo de la esfera afectiva a través de las vivencias que aporta la utilización de la imagen, del sonido y del color.

Resulta de interés, de igual modo, lo expresado por Soler (s/f) al afirmar que los AV contribuyen al conocimiento de la realidad que rodea a los niños, en tanto, “hay que atender que la interpretación incorrecta de los mensajes audiovisuales puede ocasionar resultados indeseados en relación a sus conocimientos” (p.6), por lo que si la “información que consumen no engendra y

produce cultura, desarrolla el gusto estético y la apreciación de lo bello expresado en un lenguaje audiovisual” (p.7), entonces, no se puede considerar como un medio adecuado para los niños.

Este producto puede ser consumido por los niños si se tuvo en cuenta un buen criterio de selección, si su visionaje se hace acompañado de adultos que puedan desarrollar una apreciación activa del producto audiovisual. Por tanto, este proceso debe ser dirigido por la escuela, con el apoyo de la familia que tiene un rol protagónico y de las agencias y agentes educativos de la comunidad.

Aunque son diversas las miradas hacia el AV, indudablemente es un medio que está al alcance de los niños y pueden tener fines educativos derivados del mensaje que se trasmite, estando “acordes a la edad y para su disfrute y aprovechamiento máximo se requiere de la compañía del adulto” (Noa, 2020, p.12), lo que permite dirigir la educación de los niños, por lo que la influencia que propicie este en el desarrollo infantil, está dada en el manejo adecuado por todos los agentes educativos que actúan en la educación y desarrollo de los pequeños.

Para considerar al AV como un medio que propicia la estimulación del desarrollo de los infantes, se hace necesario comprender su evolución. Al decir de Vigotsky (1987), el desarrollo es “Un proceso dialéctico que se caracteriza por la periodicidad múltiple, por la metamorfosis o transformaciones cualitativas de unas formas en otras por la entrelazada de lo interno y lo externo” (p.151).

El AV como potenciador del desarrollo, debe verse como un proceso activo, regulado, que propicie aprender, de forma gradual, acerca de los objetos, formas de actuar, de interacción social, de pensar, en el contexto histórico-social en el que se desarrolla y de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo.

Desde la concepción Vigotskyana los “otros” potenciadores del desarrollo pueden ser (la familia, educadores, grupos, libros, medios interactivos y el propio niño), al ser portadores del contenido de la cultura que al interactuar con el sujeto promueven su desarrollo; por lo que el niño no logra nada solo.

Él es un valioso eslabón de todo el conjunto participativo en el cual el educador, los padres u otro agente educativo, tiene un importante papel que no se limita al de un simple facilitador, sino a un elemento con la necesaria preparación que sabe hacia dónde ir, el objetivo a obtener, el

contenido, el cómo hacerlo, los métodos y medios y cómo apreciar, valorar los resultados, no para una simple evaluación sino para saber cómo continuar para conocer las fortalezas y debilidades de cada uno de los participantes, incluyendo las suyas propias como educador, y así avanzar hacia una mayor calidad.

Para que el AV favorezca el desarrollo del niño, es necesario considerar los aportes de Vigotsky (1936) al abordar el problema “de la edad” en el conocimiento de la marcha del desarrollo infantil. La caracterización de la configuración interna del proceso del desarrollo a partir de considerar la estructura de esta en cada período de la infancia, permite elegir y proponer AV acordes a la edad.

La edad es vista en relación con la situación social del desarrollo, “la nueva situación del desarrollo pasa a convertirse en el punto de partida para la edad siguiente” (Vigotsky 1936, p.131). Desde este análisis, para usar el AV se debe considerar las características de los procesos psíquicos, de manera que los contenidos y mensajes puedan ser percibidos con mayor comprensión y propicien a su vez, conocimientos, hábitos y habilidades para el desarrollo infantil.

Al ser utilizado el AV en función de crear una nueva zona de desarrollo próximo, propicia no solo que el niño pueda aprender por sí solo, sino también lo que puede hacer en colaboración con los compañeros, y que, al recorrer el curso externo del desarrollo, se convierte posteriormente en logros internos del propio niño.

Al respecto Vigotsky (1936) expresa

El nivel real de desarrollo se determina por la edad, por el estadio o la fase en la cual se encuentra el niño en cada edad, el nivel real de desarrollo es una tarea esencial e indispensable para la solución de todas las cuestiones prácticas relacionadas con la educación y el aprendizaje del niño. (p.152)

Como parte de la sociedad, se encuentran los AV, como un medio, que, desde muy temprana edad, van a captar la atención de los pequeños, con sus imágenes, colores, sonidos, propiciando las vivencias cognitivas y afectivas, lo que, sin dudas, revela los momentos y aspectos esenciales en la formación de los conocimientos y habilidades desde las primeras edades, posibilitando hacer un uso de los AV, que permiten su crecimiento cultural y su desarrollo.

Los niños de la primera infancia operan transformaciones en numerosas esferas del desarrollo, como el pensamiento, el cual va a pasar de la solución de tareas mediante acciones prácticas, al uso de imágenes que van a sustituir a los objetos reales y con las que se funciona en un plano interno.

A pesar de ser la atención y la memoria involuntarias y con un carácter emocional, permiten a los niños una mejor concentración de la atención y mayor asociación de la memoria en presencia del medio, por su expresividad y riqueza visual.

El audiovisual se fundamenta en este logro psicológico que marca el tránsito de la infancia temprana, a la infancia preescolar; el surgimiento y desarrollo de la función simbólica de la conciencia, permitiéndole al niño: poder sustituir objetos, situaciones o acontecimientos por otros y por representaciones. Poder usar signos o símbolos y, por tanto, la posibilidad de representación esquematizada de la realidad. Estas acciones y logros, permiten el desarrollo del pensamiento en imágenes o representativo, de esta forma, los niños pueden resolver diferentes tareas por medio de la utilización de modelos, lo que contribuye al desarrollo y perfeccionamiento de las imágenes.

Esto propicia el derecho de los niños al desarrollo en la primera infancia, lo que significa, crear las condiciones necesarias para las adquisiciones fundamentales de cada etapa, así como asegurar una educación que logre en cada niño, el máximo desarrollo de todas sus posibilidades de acuerdo con las particularidades propias de la edad y el papel social que desempeñan los medios en la difusión de información destinada a los niños.

El AV constituye un poderoso agente comunicador, un medio educativo y de influencia social, por lo que, para considerar el AV como un acto educativo, debe constar con los componentes conocidos de un proceso de comunicación, posibilitando que siempre haya un emisor y un receptor. Se concuerda con Pons (1999), en que cada medio tiene su propio lenguaje de comunicación y que el concepto de mediación elaborado por Vigotsky, resulta válido al extrapolarlo del marco del lenguaje hablado, al conjunto de los lenguajes audiovisuales, que constituyen medios de expresión en sí mismos, orientan la actividad cognitiva hacia los contenidos, influyendo en el conocimiento y las actitudes.

Para que el audiovisual sea un medio que propicia el desarrollo, es necesario que: estimule los procesos sensoriales, la memoria e imaginación; para que a su vez incentiven los procesos

lógicos del pensamiento, emociones, sensaciones, sentimientos y vivencias cognitivas. Debe responder a la necesidad de conocer las características de los niños, el medio y cómo se le presenta. El contenido AV debe estar en correspondencia con la edad y conocer los criterios para su uso.

Conclusión

El análisis realizado revela la necesidad conocer el medio, cómo se le presenta al niño y para qué pueden utilizar el mismo, tener en cuenta tanto el nivel de desarrollo real, como el potencial de los infantes. Es necesario centrar la atención en la actividad y el modo en que comunican lo observado y lo extrapolan a la realidad y a las relaciones sociales. Por lo que poseer contenidos audiovisuales educativos disponibles es importante, pero su uso adecuado solo es posible con la actuación adecuada de mediadores sociales.

Referencias bibliográficas

- Bonora, R. (2016). Propuesta de programación para la primera infancia en la Televisión Cubana. [Tesina de Diplomado]. Instituto Cubano de Radio y Televisión, La Habana, Cuba.
- Lozada, P. (2019): "El uso de medios audiovisuales en aula", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (octubre 2019). <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/10/medios-audiovisuales-aula.html>
- Manovich, L. (2005). El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital. Barcelona: Paidós
- Noa, O. (2015) Ayudas para la utilización pertinente del audiovisual infantil por familias con niños de 3er año de vida. [Tesis de Maestría]. CELEP. La Habana. Cuba.
- Noa, O. (2020) El uso de los audiovisuales como medio de desarrollo en la primera infancia. Revista del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.Perfiles de la Cultura Cubana. Núm. 27, julio-diciembre 2020, 21-37. www.perfiles.icic.cult.cu
- Nogales, A.I., Huaiquian, C. & Véliz, A. (2020). Protección de la infancia, construcción de la identidad y medios de comunicación. La regulación de los contenidos audiovisuales para menores en España Propósitos y Representaciones Abr. 2020, 8(Especial) Educación, Valores, Gobernanza e Interculturalidad <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE1.494>
- Pons, J. P. (1999). Los medios como objeto de estudio preferente para la tecnología educativa. Tecnología y Educación (Una aproximación sociocultural). Cedecs Editorial Barcelona, España.

-
- Rodríguez, D., Pedraza, D. L. & Aria, E. C. (2015). El video. Su utilización como medio de enseñanza en las ciencias naturales. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. 3(1), 12-28.
www.revflacso.uh.cu
- Soler, R. (s/f) La orientación familiar para favorecer la comunicación audiovisual en los niños, desde la utilización de un libro electrónico [ponencia]. CENTRO CULTURAL Y DE INFORMACIÓN-BIBLIOTECA Mons. Pedro C. Meurice Estú, Cuba.
- Torres, Y. H., Martín, D.C., Castellanos, R.M. & Ramos, V. (2018) El empleo de los medio del proceso educativo para el desarrollo integral del niño en la primera infancia. *Praxis Investigativa ReDIE*, 10(18),18-30
- Valdivia, I., Gárate, E., Cabrera, N. R., Castillo, G. & Sáez, Z.M. (2014). Exposición a televisión y retardo primario del lenguaje en menores de 5 años. *Revista Cubana de Pediatría*.
<http://scielo.sld.cu>
- Vigotsky, L. S. (1936.) *Obras escogidas IV. Psicología Infantil*. Editorial Paidós.
- Vigotsky L. S. (1987). *Historia de las funciones psíquicas superiores.*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana